

Sueños y Visiones

Jueves, 9 de Marzo, 2017

¡Santidad al Creador Eterno!

SUEÑOS Y VISIONES

por

**Jeanine SAUTRON
IGLESIA FILADELFIA,
el “REMANENTE,”**

**que guarda los MANDAMIENTOS
de Dios, incluyendo el SÉPTIMO-
DÍA SÁBADO, durante el SÁBADO,
Y LA FE de JESÚS.**

La FE de JESÚS:

EL ESPÍRITU DE

PROFECÍA.

(1) **JESÚS, EL HIJO
DE DIOS, ESTÁ EN
ENGUERRA CON LAS
NACIONES.
¡NADIE ES ESCAPARÁ!
ES EL FIN DE LA HORA.
EL TIEMPO DE LAS
NACIONES
HA TERMINADO.**

Sueños y Visiones

Capítulo 531, Visión No. 1

(2) Las naciones están en guerra en esta tierra. JESÚS, el hijo de Dios, también está en guerra con las naciones de la tierra. Dios tendrá la última palabra en este asunto.

(3) **“La tierra es mía,”** dijo JESÚS.

(4) **“Soy Dios. La tierra es mía,”** dijo JESÚS.

(5) **“La tierra es mía,”** dijo JESÚS.

(6) **Él va a derrotar a
todas las naciones.**

¡Nadie escapará!

(7) JESÚS a venido a combatir las naciones con una

espada de doble filo que sale de su boca. JESÚS avanza como un guerrero para derrotar a las naciones

El tiempo de ellas

ha terminado.

¡Es el FIN!

VISION

(8) **Dios está en guerra contra todas las naciones:** Hambrunas, sequías, tormentas, tsunamis, terremotos, señales en la tierra y en el cielo: **Dios ha decretado guerra a los habitantes de la tierra. El tiempo de ellos ha terminado.**

(9) JESÚS dijo, “Los seis mil (6,000) años se han cumplido. Esta generación de 45 años *de edad* no pasará.”

(10) Entré en visión. Vi un ejército de caballos blancos con sus jinetes galopando rápidamente hacia mí.

(11) Delante de esta gigante tropa, vi un caballo blanco sobre el cual estaba sentado un hombre con una alta diadema sobre su cabeza.¹

(12) Miré. Su vestidura era roja, color de sangre. Este ejército iba a un paso rápido.

(13) Miré al hombre *en* vestidura roja. Su rostro estaba lleno de terrible enojo. Exclamé,

“¡Gloria! ¡Gloria! ¡Gloria al Eterno!”

(14) El espíritu santo descansó sobre mí, y exclamé

¹ Apocalipsis 19:11 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba fiel y verdadero, y con justicia juzga u pelea.

Apocalipsis 19:12 Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Apocalipsis 19:13 Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es “**el verbo de YAHWEH.**”

Apocalipsis 19:14 **Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.**

Apocalipsis 19:15 **De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones.** Y él las regirá con vara de hierro, y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira de YAHWEH, el Creador Eterno, el Todopoderoso.

Apocalipsis 19:16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito, **“REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”**

Apocalipsis 19:17 Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Yahweh, el Creador Eterno.

nuevamente: “**¡Gloria! ¡Gloria! ¡Gloria!**”

⁽¹⁵⁾ Yo temblaba. ¡Qué visión! Este ejército estaba avanzando en línea recta hacia mí, es cuando vi al que tenía el manto rojo, manchado de sangre; los rasgos de su rostro eran duros como una piedra. Sentí la ira en él. Vi una espada de doble filo que salía de su boca. Yo temía por mi vida.

⁽¹⁶⁾ La procesión galopante se detuvo ante mí. Estaba rodeada con estos caballos blancos que me rodeaban. Y él que tenía la vestidura roja venía hacia mí a toda velocidad, y sus jinetes se detuvieron abruptamente ante mí. Él me miró. Lo vi con su corona de varias diademas sobre su cabeza, la cual era de gran belleza.

⁽¹⁷⁾ Alto, majestuoso, éste jinete sobre su caballo — con *su* vestidura roja — prolongó alrededor de mí una y otra vez *delante de sus tropas*.

⁽¹⁸⁾ Este hombre de caballería le ordenó a su ejército que se pusieran en perfecto orden. Tropas bien organizadas fueron formadas.

⁽¹⁹⁾ Este jinete con vestidura roja, manchada de sangre, estaba pasando una y otra vez, galopeando delante de sus tropas, cuando de repente llegó a un rápido galope delante de mí. ¡Vi este gran caballo de tal blancura! Y el hombre, con su vestidura de color roja, manchada de sangre, vino y se puso frente a mí.

⁽²⁰⁾ Lo miré y vi un gran rey delante de mí, un monarca, un gran rey. La cara bajo esta alta diadema me miró y me sonrió. Él estaba montado en su caballo cerca de mí, sin tocarme.

⁽²¹⁾ Fue rápido, muy rápido. ¡Qué demostración de fuerza, de este ejército en el cielo! Aún más fuertes, es el hombre vestido de rojo, con su prenda ensangrentada, con su caballo. Estaba impresionada por esta gran corona sobre las cuales se habían puesto varias diademas de piedras preciosas. ¡Qué belleza!

⁽²²⁾ Estaba en la visión en el cielo. Vi en la visión el desarrollo de la fuerza de este ejército. Estaba yo temblando.

⁽²³⁾ El hombre con *la* vestidura roja descendió de su caballo y ordenó a su ejército que se retirara. En esta visión, el hombre con la vestidura roja estaba de pie junto a mí. Vi que su ejército se retiró con sus caballos.

⁽²⁴⁾ Otros querían quedarse con éste hombre y con Jeanine, pero él les dijo: “**Quiero permanecer a solas con Jeanine en éstas visiones.**” Él ordenó a su caballo que se uniera con la tropa y que se fuera con ellos.

⁽²⁵⁾ Vi que un ángel de guardia, con las alas dobladas sobre su espalda, llegó a este hombre vestido con su vestidura roja y le presentó su trono blanco. Él tomó su lugar en él.

⁽²⁶⁾ Éste hombre me dijo, “**Soy JESÚS, el hijo de Dios. No temas, Jeanine:**

Bastate mi gracia.”

⁽²⁷⁾ Al verme llamado “Jeanine,” por mi primer nombre, me sentí segura. Entonces supe que éste hombre era JESÚS, el hijo de Dios. Él todavía tenía su vestidura roja y su corona llena de diademas de gran belleza. Me dije, “Él es un gran rey, un monarca.”

⁽²⁸⁾ El ángel que estaba al servicio le quitó su vestidura roja y le quitó la corona de diademas que estaba en su cabeza. Él delicadamente dobló la ropa manchada de sangre, y cuidadosamente acomodó la corona.

Sueños y Visiones

Capítulo 531, Visión No. 2

⁽¹⁾ Después de esto, vi que el gran trono blanco fue colocado por éste ángel en una grande, blanca y gloriosa plataforma.

⁽²⁾ JESÚS llegó a la plataforma y se sentó sobre el trono blanco. Vi que él estaba descalzo. Él estaba sentado como **rey de reyes del universo**.

⁽³⁾ Entonces le dijo al ángel en servicio que partiera hacia el santuario para que tomara carbones ardientes y que llenara su incensario con ellos, y que se los trajera a él.

⁽⁴⁾ Transcurrió un tiempo. Le vi llegar con este incensario, y él lo puso en el suelo, fuera de la plataforma.

⁽⁵⁾ Miré este incensario humeante. Las pequeñas llamas estaban salían de él.

⁽⁶⁾ Entonces JESÚS se levantó de su gran trono blanco. Dirigiéndose a su padre, dijo él:

“PADRE...”

— Presentándole sus manos agujeradas, y mostrándole las marcas en sus manos, en los pies—

“PADRE,

es la última hora. El momento ha llegado para poner un fin al pecado y a la muerte para siempre, para borrarlos de mi universo.”

(7) “**¡Padre, mi sangre!
¡Mi sangre!
¡Mi sangre!**”

(8) JESÚS estaba llorando porque era el fin de la hora. Los 6,000 años dados a satanás habían terminado, acabados, acabados con el pecado y la muerte, cuales ya no más serán.

(9) “**La muerte,**” dijo JESÚS, “**ya no más será. Porque la paga del pecado es muerte. La muerte y el pecado ya no serán más. Borrará la muerte del universo.**”

(10) Él me hizo subir a la plataforma y me dijo,
“**Bastate mi gracia.**”

(11) Fui capaz de hacerlo por el espíritu de JESÚS, que me hizo permanecer ante él.

(12) JESÚS me estaba viendo. Bajé yo mis ojos. Alcé después mis ojos. Su mirada aún estaba en mí. Me hice esta pregunta, “¿Por qué tiene su mirada sobre mí constantemente?” No podía yo escapar su mirada. Sentía que él estaba leyendo todo en mi corazón y que sabían todo sobre mí. Tuve ésta impresión, que no tenía nada que disputar con él. Él sabía todo acerca de mí. Yo no era digna de estar en esta plataforma.

(13) Me quería ir. Miré detrás de mí. No era digna. Sentí que **él era Dios, el Dios del universo.**

(14) JESÚS alargó su mano hacia mí y me dijo, “**Eres digna de estar aquí; has hallado gracia ante mis ojos.**”

(15) Me dijo él, “**Acércate, acércate, acércate esposa mía.**”— Cuando él lo decía, me encontré muy de cerca a JESÚS. -

“**Bastate mi gracia.**”

(16) JESÚS me habló de **su esposa, el “remanente” del Eterno en Oregón.**

(17) En visión, él me hizo partir hacia Oregón. Estuvimos juntos en esta visión.

(18) Vi unas grandes praderas ante mí. El aire era puro y estaba pasando sobre mi rostro como un céfiro [un ligero viento del oeste]. En visión descubrí éste lugar: **OREGÓN.**

(19) JESÚS me dijo, “**Estoy contigo en Oregón. Aquí es el refugio de los ‘remanentes,’ mi esposa. Enviaré un viento para condu-**

cir la pestilencia de las grandes ciudades fuera de ella.² La purificaré con el aliento de mi boca.”

Sueños y Visiones

Capítulo 531, Visión No. 3

(1) Regresé de la visión, y me fui nuevamente en visión con JESÚS, de pie cerca a él sobre la plataforma blanca de gloria. JESÚS abrió el cielo para que yo viera la tierra.

(2) Era de noche. Vi una gran ciudad, con luz deslumbrante, acercándose a mis ojos. Vi los altos rascacielos, torres que se levantaban y casi tocando el cielo. Esta ciudad estaba deslumbrante con luz. Vi la luz reflejando en las innumerables ventanas.

(3) JESÚS le dijo al ángel al servicio que tomará el incensario lleno de carbones encendidos, de la cual fuego estaba saliendo, tirandolo con todas sus fuerzas sobre la tierra.³ Él hizo como JESÚS se lo había pedido.

(4) Vi como un relámpago en la visión esta gran ciudad, con las brillantes luces de sus torres y rascacielos, que perdió su luz al instante. Esta gran ciudad estaba en total oscuridad. Nada más. No había más luz. Sólo una profunda oscuridad: una noche oscura.

(5) Desde donde yo estaba con JESÚS sobre la plataforma, no me atreví a moverme por miedo a no ver el límite del vacío que estaba delante de mí.

(6) JESÚS me dijo, “La sexta (6^{ta}) trompeta es más terrible de lo que vas a ver en la visión. Ésta ciudad que has visto es **Nueva York**, la capital del *comercio* de América. Ella estará en la oscuridad día y noche. **Las grandes ciudades con sus torres y**

² Apocalipsis 9:13 El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatros cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios,

Apocalipsis 9:14 diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates.

Apocalipsis 9:15 **Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres.**

Apocalipsis 9:16 Y el número de los ejércitos de los jinetes eran doscientos millones. Yo oí su número.

Apocalipsis 9:17 Así vi en visión los caballos y a sus jinetes los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre.

Apocalipsis 9:18 **Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres, por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca.**

³ Apocalipsis 8:5: Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.

rascacielos, caerán en la oscuridad. Ellos van a perder todo lo que era su orgullo en la tierra. Sus rascacielos y sus torres caerán como briznas de paja.”

⁽⁷⁾ JESÚS me dijo que él está en guerra contra las naciones.

⁽⁸⁾ El ángel al servicio también me hizo ésta revelación estando ante JESÚS: **“La sexta (6^{ta}) trompeta será más terrible que los carbones ardientes que han sido enviados a la tierra.”** — Yo temblé.

⁽⁹⁾ JESÚS me dijo:

“Bastate mi gracia.”

⁽¹⁰⁾ JESÚS me dijo: **“Te estoy enviando nuevamente en visión a la capital de comercio de América: Nueva York. Tú estabas en visión en Nueva York.”**

⁽¹¹⁾ Perdí de vista a JESÚS. Estaba en Nueva York, viendola desde el cielo. Vi ésta gran ciudad ante mis ojos.

⁽¹²⁾ De noche no pude tener una idea general de Nueva York, *sólo vi* sus luces que le dio gloria. Pero vista durante el día, Nueva York no fue lo que vi en la noche. Fuí decepcionada. Todo lo que vi fue cemento, cemento que se levantaba de estas torres, de estos rascacielos hacia el cielo.

⁽¹³⁾ JESÚS me dio tiempo para que viera ésta gran ciudad en América, la cual descubrí durante el día. Estaba viendo. Estuve sorprendida. Estaba yo muy emocionada ante la ciudad de Nueva York. Incliné mi cabeza un poco hacia abajo, sin ver el peligro — JESÚS me dijo, **“No inclines tu cabeza demasiado abajo; corres el riesgo de marearte y perder la conciencia.”**

⁽¹⁴⁾ En ésta visión me detuve, viendo la ciudad de Nueva York, viendola desde el cielo. Ella estaba ante mis ojos. ¡Un espectáculo ante mis ojos! *Pero* mirando un poco más abajo, me di cuenta, para mi asombro, que no había más calles, ni semáforos, ni más luz, ni la gente abajo. Hice la pregunta, ¿A dónde se fueron? Mi visión descendió. Vi la ciudad de Nueva York, la capital del *comercio* de América, sumergida en el agua. Noté que el agua estaba subiendo y subiendo. El agua había llegado casi a la altura de las torres y rascacielos.

⁽¹⁵⁾ Oí gemidos saliendo de las torres y rascacielos. La gente se estaban muriendo. Estaban atrapados por el agua que aumentó rápidamente durante la noche, no permitiendo que ningún Neoyorquino saliera de las to-

rres y los rascacielos.

⁽¹⁶⁾ Nueva York, la capital del *comercio*, estaba completamente bajo las olas. Pude oír el resquebrajamiento de estas torres, de esos rascacielos, anunciando el derrumbe de estos edificios. Yo estaba temblando. Los habitantes estaban atrapados en su sueño.

⁽¹⁷⁾ Me di cuenta de que el día estaba amaneciendo. Fue de mañana. Vi, en las calles de esta gran ciudad, barcos con personas que estaban pasando alrededor de estas torres y rascacielos para detectar sobrevivientes a través de las ventanas. No había ruido. De vez en cuando un sonido de gemidos estaba saliendo de estas grandes torres.

⁽¹⁸⁾ Vi que los barcos no podían hacer nada. Vi a los socorristas. Ellos no podrían tener acceso a las ventanas de estas torres y rascacielos.

⁽¹⁹⁾ Fuí inspirada, lo peor *está* por venir. Estas torres, con la presión del agua alrededor de ellas, desaparecería como barcos que se hunden en el mar, *con* la presión del agua aumentando casi a todos los niveles de los rascacielos. El agua había aumentado casi al nivel de las torres más altas.

⁽²⁰⁾ JESÚS revela:

LA PESTILENCIA DE LAS GRANDES CIUDADES

ascenderán hasta el cielo. La pestilencia de los mares, de la tierra y del agua ascenderá hasta el cielo.

⁽²¹⁾ Casi era de noche. Estaba yo mirando los barcos por toda Nueva York, me sentía enferma. Un olor de azufre, de fuerte pestilencia, de gas, me estaba impidiendo respirar. JESÚS me sacó de la visión para estar junto a él.

⁽²²⁾ Estaba cerca a él. Él me dijo, **“Estabas angustiada. Estabas a punto de desmayarte.”**

⁽²³⁾ El ángel al servicio me dijo, **“Te ibas a desmayar. La sexta (6^{ta}) trompeta será más terrible que la pestilencia que has visto y sentido.”**

⁽²⁴⁾ Jesús me dijo, “Era el olor de azufre. Esta pestilencia fue como el azufre. Estarías muerta. Los gases contaminan la tierra.”

⁽²⁵⁾ La visión de Nueva York terminó aquí con la pestilencia. Vi en ésta visión una imagen triste de la ciudad de Nueva York: Sólo concreto, concreto sumergido en el agua.

⁽²⁶⁾ Fuí inspirada, los hombres no fueron creados para vivir en estos rascacielos, estas torres, cuales son

el orgullo de las naciones sobre la tierra. Éste orgullo será aniquilado por el hijo de Dios.

⁽²⁷⁾ Pronto estas cosas ya no más serán. **JESÚS ha revelado en Sueños y Visiones que las grandes ciudades caerán bajo el aumento de las aguas, las ciudades de Sodoma y Gomorra.**

¡Nadie escapará!

¡Es inminente!

⁽²⁸⁾ Epidemias, pandemias llenarán la tierra.

Sueños y Visiones **Capítulo 531, Visión No. 4**

VISIÓN

⁽¹⁾ **ES INMINENTE.**

⁽²⁾ Los carbones ardientes en el incensario, arrojados del cielo, están destruyendo todo lo que hay sobre la tierra. “**El planeta entero será afectado. No escapará ni una parte de ella,**” dijo JESÚS.

VISIÓN

⁽³⁾ Vi que los carbones ardientes, rojo con fuego, fueron dispersos a lo largo de los glaciares, sobre las orillas de los ríos, por todas partes del mundo. Estos no se apagan. Es cosa divina.

⁽⁴⁾ JESÚS, el hijo de Dios, está en guerra con todas las naciones de la tierra:

¡Fue disparado!

¡Nadie escapará!

⁽⁵⁾ Vi a Jesús llorando ante todo lo que él había creado y que se estaba muriendo.

⁽⁶⁾ Fui inspirada: esta destrucción del pecado y muerte será reemplazada por otra tierra, más bella, donde el mal ya no más será, ni la muerte con su cortejo de sufrimientos.⁴

⁽⁷⁾ JESÚS, el hijo de Dios, destruirá *ésta tierra* aquí abajo para rehacer un mundo más hermoso. Es Jesús quien me reveló este diseño.

Es el fin **de la hora.**

⁽⁸⁾ **LA SEXTA TROMPETA**

⁴ Apocalipsis 21:4: Y YAHWEH enjuagará toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

SERÁ MÁS TERRIBLE **QUE LOS CARBONES ENCENDIDOS** **ENVIADOS SOBRE LA TIERRA.**

Sueños y Visiones **Capítulo 531, Visión No. 5** **VISIÓN**

⁽¹⁾ Vi en ésta visión a Jesús con su ejército siguiendo sobre los glaciares, los grandes glaciares de la tierra.

⁽²⁾ Estaba con JESÚS sobre el casquete de hielo de Groenlandia, en un gran glaciar. Su ejército estaba con él sobre estas masas de hielo y lo estaban siguiendo.

⁽³⁾ Vi que estos grandes glaciares se estaban desprendiendo. Había un río que separaba los glaciares en dos. JESÚS me llevó a este lugar.

⁽⁴⁾ Jesús me dijo,

“Ésta es la ira de Dios.”

⁽⁵⁾ **“Estoy en guerra con éstas naciones,”** dijo JESÚS. **“Es suficiente con los malvados.**

Es el fin de la hora.”

⁽⁶⁾ Estaba caminando al lado de JESÚS. Sólo había glaciares. Estaba yo descalza, y mi vestido era blanco como la nieve. Perdí de vista a JESÚS.

⁽⁷⁾ Vi a jinetes sobre sus caballos blancos caminando cerca de mí. Ellos tenían sus ojos en mí; ellos me estaban mirando.

⁽⁸⁾ ¡Eran hermosos!—¡Qué visión!—Todos *estaban* vestidos en blanco en ésta visión: los jinetes y sus caballos, Jeanine con su vestidura blanca, y JESÚS. Todo era blanco, más blanco que los glaciares.

⁽⁹⁾ De repente, vi carbones sobre los glaciares.—JESÚS me dijo, **“Tú, no los toques. La ira está en estos carbones,”** — éstos carbones arrojado sobre la tierra, que han salido del incensario de Jesús, están sumiendo a la tierra en el caos, el dolor y la muerte.

⁽¹⁰⁾ JESÚS está en guerra con las naciones. Las ciudades de pecado estarán bajo las aguas. Los glaciares se están derritiendo. La tierra será inundada por todos lados. Habrán poderosos tsunamis y terremotos. Estos carbones, dondequiera que se hallen, provocarán con poder desbordamientos de los ríos, causando deslizamientos de tierra. Estos harán que se mueva la corteza

de la tierra.

⁽¹¹⁾ “**La magna de un volcán en el interior de la tierra está hirviendo,**” dijo JESÚS, “**va a estallar.**” — vi fuego en el cinturón de fuego alrededor de la tierra. La corteza de la tierra se está moviendo.

⁽¹²⁾ JESÚS me mostró, bajo la alta temperatura del aumento de la magna, la corteza de la tierra se está moviendo, causando tsunamis y terremotos. “**Volcanes despertarán,**” dijo JESÚS, “**por todo el cinturón de fuego, por todo el cinturón de fuego que circula por todo alrededor de la tierra.**”

⁽¹³⁾ Los carbones encendidos en el incensario es el fuego que no se apagará. Estos carbones no serán extinguidos; ellos son divinos. Están desparamados en la tierra para sambutir a los hombres en el caos.

⁽¹⁴⁾ JESÚS dijo, “**¡La sexta (6^{ta}) trompeta será terrible! Y los hombres no se arrepentirán de sus pecados. Los inicuos permanecerán inicuos.**” — Esto es por qué JESÚS decidió poner un fin a ésta tierra de pecado, sufrimiento y muerte.

⁽¹⁵⁾ Es por los justos que JESÚS viene a aponer un fin a ésta tierra de pecado. La muerte ya no más será.

⁽¹⁶⁾ Son los carbones ardientes que están destruyendo la corteza de la tierra en el globo de la tierra. *Están* dirigidos a sumir la tierra bajo la crecida y el desborde de los ríos y arroyos, destruyendo los ídolos, lo mundano, los juerguistas, y las ciudades de Sodoma y Gomorra:

¡Nadie escapará!
JESÚS lo ha decretado:
¡Nadie escapará!
Es el FIN
de la hora.

⁽¹⁷⁾ “**El fuego, azufre, y el humo,**” me dijo JESÚS. “**La sexta (6^{ta}) trompeta está cerca. Después de los carbones encendidos, los habitantes de la tierra estarán bajo la sexta trompeta. Está cerca. Después de los carbones encendidos, la sexta (6^{ta}) trompeta tendrá su efecto sobre la tierra, para sambutir la tierra en las peores calamidades.**”

⁽¹⁸⁾ “**Es el FIN del mundo,**” me dijo JESÚS, “**¡Todo es inminente!**”

⁽¹⁹⁾ **Los cuatro (4) vientos fueron desatados** ya hace tiempo. Todo ocurrirá muy rápido, y los eventos serán desencadenados uno tras otro.

⁽²⁰⁾ “**Aferrate a tu corona,**” me dijo JESÚS.

⁽²¹⁾ La sexta trompeta está cerca a la mano. **JESÚS me dio éste mensaje para los suyos y para el mundo:**

⁽²²⁾ “**¡Apíñense!**
¡Apíñense!”

⁽²³⁾ “**¡Retengan sus coronas!**”

Jeanine Sautron